



**LECCIÓN 203 ~ Sexto Repaso**  
**[183] Invoco el Nombre de Dios y el mío propio.**

**Comentario de Sarah:**

Cada una de nuestras últimas veinte lecciones incluye todo el plan de estudios. Cuando tenemos una experiencia del instante santo/ milagro como resultado de la aplicación de cualquiera de estas lecciones, se generaliza a todas las lecciones. Cada lección contribuye a recordarnos quiénes somos como mente-espíritu y no como cuerpo.

Cuando observamos la mente condicionada que ha sido engañada para creer que está separada de los demás y vivir en un cuerpo, nos volvemos cada vez más conscientes de los valores, creencias y conceptos que tenemos sobre nosotros mismos. Hemos llegado a aceptar lo que nuestros padres, maestros y amigos nos han dicho sobre nosotros. Si bien hay algunos aspectos de lo que nos han dicho que hemos descartado, hay otras cosas que todavía están jugando en nuestras mentes subconscientes. Al observar los pensamientos, creencias y autoconceptos que tenemos, podemos comenzar a cuestionar su realidad. Como Byron Katie pregunta: "¿Es esta la verdad?" "¿Puedes saber absolutamente que es la verdad?" "¿Cómo te sientes cuando piensas esto sobre ti mismo?" "¿Quién serías sin ese pensamiento?"

Creemos que hay un mundo al que llegamos en nuestro nacimiento. Estamos convencidos de que vivimos en este mundo de la forma y que nos sigue definiendo. Nos identificamos con el cuerpo y creemos que somos carentes y que necesitamos buscar cosas en el mundo para hacernos felices. Dado que sentimos que estamos a merced de eventos y circunstancias fuera de nosotros mismos, nos sentimos victimizados y traicionados por el mundo. A medida que nos damos cuenta de estos pensamientos, aceptamos la responsabilidad de ellos y reconocemos que tenemos el poder interno para elegir dejarlos ir. Es el poder del Espíritu Santo dentro de la mente. Nuestra parte es estar atentos a nuestros pensamientos y llevarlos a la conciencia, dándonos cuenta de que somos responsables de la forma en que interpretamos cada evento y circunstancia. Ahora podemos llevar nuestras interpretaciones y percepciones al Espíritu Santo, dándonos cuenta de que estamos equivocados acerca de todo lo que vemos y dispuestos a que se nos muestre otro camino.

Me parece muy útil trabajar diariamente con las **Reglas para tomar decisiones**. (T.30.I) (ACIM OE T.30.II) El día comienza afirmando: "**Hoy no tomaré ninguna decisión por mí mismo**". (T.30.I.2.2) "**Piensa más bien en la clase de día que te gustaría tener, y dite a ti mismo que hay una manera muy fácil de que este mismo día pueda transcurrir así**". (T.30.I.1.8) (ACIM OE T.30.II.2) El hecho es que no podemos tomar decisiones por nosotros mismos. Siempre están tomadas con el ego o con el Espíritu Santo. Cuando elegimos al Espíritu Santo como nuestro Guía a lo largo del día, renunciamos a nuestras propias ideas y a nuestros juicios sobre lo que debemos hacer. También significa que "**no juzgarás aquellas situaciones en las que te veas llamado a tomar una decisión. Pues si las juzgas, habrás establecido las reglas que determinan cómo debes reaccionar ante ellas**". (T.30.I.2.4-5) (ACIM OE T.30.II.5) El problema, según Jesús, es que "**todavía decides**

**primero lo que vas a hacer, y luego decides preguntar qué es lo que debes hacer".** (T.30.I.3.2) (ACIM OE T.30.II.6) **"Siempre que te acuerdes de ello a lo largo del día y dispongas de un momento de calma para reflexionar, repítete a ti mismo nuevamente la clase de día que te gustaría tener, los sentimientos que deseas abrigar, las cosas que quieres que te sucedan así como lo que quieres experimentar, y di: Si no tomo ninguna decisión por mí cuenta, esa es la clase de día que se me concederá."** (T.30.I.4. 1-2) (ACIM OE T.30.II. 7-8)

Al invocar el Nombre de Dios y recordar nuestra unión con Él, nos abre el camino para renunciar a nuestros planes y decisiones y descansar en Él, confiando en Su Voz para guiarnos durante todo el día. En el Manual para Maestros, Jesús nos dice que el poder, la fama, el dinero, el placer físico y todas las cosas que perseguimos en el mundo significan mucho para el cuerpo, pero ¿qué necesitaría una mente de todo esto? La mente sólo se esfuerza por estas cosas si se confunde con el cuerpo. Cuando invertimos totalmente en nuestra existencia corporal, perdemos de vista nuestra realidad como el Ser De Cristo. Esta lección afirma nuestra realidad como una extensión de Dios.

A medida que traemos nuestros pensamientos de pecado, culpa y miedo a nuestra atención, los liberamos al Nombre de Dios para que podamos experimentar nuestra verdadera identidad en el instante santo. Hoy en día, tomamos los pensamientos que nos lastiman y los entregamos en el altar interior donde ocurre la sanación. No somos nuestros propios sanadores. Simplemente confiamos en el poder sanador del Espíritu Santo en nuestro interior. Si la sanación no sucede, es solo porque nuestra voluntad de liberar los pensamientos dolorosos es débil. Todavía podemos estar aferrándonos a pensamientos y creencias, en lugar de realmente entregarlos; o podemos ponerlos voluntariamente en el altar, pero luego agarrarlos nuevamente, cuando la mente comienza, una vez más, a obsesionarse con una situación difícil. No importa. La práctica que empleamos es entregar los pensamientos una y otra vez, a medida que surgen.

Hoy, miramos cada oportunidad que aparece en los eventos y actividades del día. Todos ellos son importantes para nuestra práctica del perdón. Aplicamos la enseñanza que se nos da en cada una de estas Lecciones a experiencias específicas en nuestras vidas. Todos los eventos en nuestros días sirven al plan de estudios del Espíritu Santo, que es para sanar la mente. **"El Espíritu Santo te enseña a usar lo que el ego ha hecho, a enseñar lo contrario de lo que el ego ha 'aprendido'."** (T.7.IV.3.3) (ACIM OE T.7.IV.22) Puede ser un sabio consejo hacer lo contrario de lo que el ego dice que debes hacer.

Se puede decir que no nos está pasando nada *a* nosotros, ya que todo es *para* nosotros. ¿Qué puede ser más importante en nuestros días que cambiar la mente a lo que el Espíritu Santo quiere que reconozcamos? Prestar atención a la actividad de la mente, donde juzgamos, defendemos y atacamos, es esencial. Mantente enfocado en observar la mente y entregar todo al Espíritu Santo para Su reinterpretación.

Hoy, ponemos nuestra atención en el centro tranquilo en nuestras mentes. Aquí es donde reside la experiencia de Dios y la Unicidad. Ahora podemos tener un respiro de este mundo, aunque solo sea por un instante, como resultado de un momento de liberación de las aparentes demandas del tirano interior.

Amor y bendiciones, Sarah  
[hueimmert@shaw.ca](mailto:hueimmert@shaw.ca)

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>